

exactamente en los estudios precedentes el buen hacer histórico-filológico de la mera especulación fantásica y carente del más mínimo cientifismo.

El séptimo capítulo, "Un nuevo libro sobre las Islas Afortunadas" (pp. 257-263), corresponde a una amplia reseña (*Philologica Canariensis* 0, 1994, 519-524) realizada por el autor a propósito del libro de V. Manfredi, *Le Isole Fortunate. Topografia de un mito* (Roma 1993). Pese a que se le puede criticar la falta de algunos textos emblemáticos y, sobre todo, que empiece su elenco de las Islas Afortunadas por Homero, autor que precisamente nunca las cita, el Pr. Martínez elogia el libro como el estudio más completo sobre la cuestión. Se trata de una importante aportación al estudio de las Islas a la que habría que sumar el libro de T. J. Cachey, continuación de la obra de Manfredi, que tiene a su cargo el estudio de las fuentes medievales, renacentistas y la literatura de los grandes descubrimientos. Ambos trabajos forman parte de un proyecto italo-americano de estudio de las tierras fabulosas del extremo oriental.

En cuanto al apartado bibliográfico, el lector se encuentra sobradamente asistido, ya que además de las abundantes referencias a pie de página de cada trabajo (o en las páginas finales como en el caso del primero) el autor adjunta un selecto, pero nutrido, repertorio bibliográfico (pp. 265-272) al que nosotros sumaríamos las aportaciones del propio autor a los volúmenes R.M<sup>a</sup> Aguilar- M. López Salvá- I. Rodríguez Alfageme (eds.), *Χάρις διδασκαλίας (Homenaje a L. Gil)* (Madrid 1994) y M. García Valdés (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas* (Madrid 1994), ambos trabajos citados en la p. 88, n. 19.

En definitiva, estamos ante un trabajo que, pese a ser recopilatorio de anteriores publicaciones, no deja de resultar interesante y novedoso, y cuya lectura suscita varias impresiones positivas. Hay que elogiar la amplia documentación de la que hace gala el autor no sólo en lo que toca a los textos antiguos, sino también en haber sabido aprovechar el "filón documental" que supone el manejo de las fuentes renacentistas en vernáculo y latín. Cabe destacar también la aplicación constante que el autor hace de su visión de experto filólogo clásico sobre los citados textos y que, desde ese prisma, se muestra con la solvencia sobrada para separar en ese ingente material lo verdaderamente histórico e interpretarlo en su justa medida. Pero lo más destacado es que el estudio no se acaba en estas páginas. Prueba de ello son la escuela y líneas de investigación creadas por el Profesor Martínez que se hacen patentes en los trabajos de investigación que bajo su tutela se están realizando y los proyectos que el propio autor anuncia y que permiten valorar cada uno de los trabajos recogidos en este volumen como el germen de una futura monografía.

R.J. Gallé Cejudo

TEODORO PRÓDROMO, *Rodante y Dosicles*. Traducción de J. A. Moreno Jurado, Madrid, 1996, LXV pp., 161 pp.

Una vez más, siguiendo su impecable línea editorial, Ediciones Clásicas pone en circulación la traducción de una de las novelas bizantinas más representativas del período convencionalmente conocido como época comnena, poniéndose así no sólo al servicio del mundo clásico, sino también medieval, como en otras ocasiones ha tenido el acierto de demostrar. Por las razones que su traductor expone (p. XVIII) en un suculento prólogo que más adelante comentare-

mos, se imponía la difusión en nuestra lengua de esta novela bizantina que, junto a *Hismini e Hisminiás* de Eustacio Macrembolites, *Drosila y Caricles* de Nicetas Eugeniano y la fragmentaria *Aristandro y Calítea* de Constantino Manasses, sufrió la crítica adversa de estudiosos decimonónicos, condicionando a partir de entonces negativamente los estudios sobre este género felizmente renacido en bizancio.

La reciente edición del texto griego por parte de M. Marcovich en la biblioteca teubneriana, 1992, sirve de base para esta primera traducción española llevada a cabo por el Dr. D. José Antonio Moreno Jurado: su labor como traductor y estudioso del griego en sus múltiples estadios, avala éste su último trabajo. Todos conocemos que su repertorio bibliográfico incluye, entre otras, traducciones de la tragedia o retórica clásica, de la novelística bizantina en lengua popular, como el *Livistro y Rodamna*, y las más bellas recreaciones al español de los máximos exponentes de la literatura griega moderna. A estos y otros más, viene a sumarse ahora el *Rodante y Dosicles* de Teodoro Pródromo.

La traducción de J.A. Moreno Jurado, hábil, respetuosa y fiel al texto griego, vierte de manera magistral al castellano la audacia del dodecasílabo prodrómico; está desnuda, sin embargo, de notas que pudieran aclarar muchos de los entresijos de la vida social y política que rodearon al autor y a la corte consantinoplotina de los Comnenos, según se desprende de numerosos pasajes de la novela. Sin ir más lejos, el traductor se hace eco de esta situación en las pp. XLV-XLVIII del prólogo que bien podría haber desarrollado en su traducción por medio de notas aclaratorias, sirviéndose de algunas de las obras generales que recogen estos aspectos como, por ejemplo, la de G. Walter, *La vie quotidienne à Byzance au siècle des Comnènes (1081-1180)*, París, 1966, T. Talbot Rice, *Everyday Life in Byzantium*, Londres, 1967, o la más densa de F. Cuculés, *Βυζαντινῶν Βίος καὶ Πολιτισμός*, Atenas, 6 vol., 1948-1955.

El prólogo del traductor, pp. IX-LV, templado con acertadas referencias bibliográficas, aborda los aspectos más espinosos que rodean a Teodoro Pródromo y su vida, el *Rodante y Dosicles* y el renacimiento del género novelesco en Bizancio.

Sobre la primera de estas cuestiones, pp. IX-XVI, no lejos de revelarse rigurosa, hemos echado en falta una actualización bibliográfica a propósito de los poemas llamados *Prochoprodrómicos* atribuidos a este novelista comneno y editados no hace mucho por H. Eideneier en Colonia, 1991, así como el trabajo de A. P. Kazhdan - A. W. Epstein, *Change in Byzantine Culture in the Eleventh and Twelfth Centuries*, Berkeley-Los Ángeles-Londres, 1985, de valor inestimable para profundizar en la cuestión argumental del *Rodante y Dosicles*. También el trabajo de Kazhdan - Epstein aborda la problemática existente en torno a la datación del autor y su obra, en especial en las pp. 202 y ss., situando cronológicamente la novela de Pródromo antes que la de Macrembolites. La ineludible cuestión cronológica sobre el novelista bizantino, que recorre el traductor con excesiva rapidez, bien podría haber sido rematada con el interesante artículo de S. Macalister, "Byzantine twelfth-century romances: a relative chronology", *BMGS* 15 (1991), pp. 175-210, donde quedan recogidas todas las hipótesis formuladas hasta la fecha.

Este agitado debate lleva al traductor a no soslayar otra de las problemáticas cuestiones que constituyen todavía hoy motivo de extremada reserva. Se trata del renacimiento de la novela en Bizancio después de siete siglos de silencio, pp. XVI-XXXII. En este punto, J.A. Moreno

Jurado, consciente de la falta de un trabajo centrado en exclusiva sobre el género novelesco de esta época, centra su estudio en la posible influencia que la novela comnena ejerció sobre los *Roman d'antiquité* franceses o viceversa. Por otro lado, nos parece que abraza demasiado deprisa las teorías que ven en esta 'age of anxiety' de la historia bizantina - por servimos del término acuñado por Dodds - la levadura del renacer novelístico en Bizancio, sin tener en cuenta la agria crítica que formularon P. A. Agapitos - O. L. Smih, *The Study of Medieval Greek Romance: A Reassessment of Recent Work*, Copenhage, 1992, pp. 35 y ss., quienes consideran incorrectas estas apreciaciones.

El último de los capítulos, dedicado en exclusiva a analizar la novela de Pródromo, pone de manifiesto una vez más la sensibilidad del traductor a la hora de enfrentarse a un texto griego, explayándose en juicios de valor de gran valía no sólo ajenos, sino también personales. Rebate con extrema delicadeza los tres puntos principales que hicieron de la novela comnena un género desdeñado por los estudiosos de todos los tiempos: en primer lugar, que la novela griega del s. XII es una imitación servil de la helenística; en segundo, que se sirve de una lengua mixta que alterna formas clásica y medievales; y en tercero, que el desarrollo de su argumento resulta aburrido para el lector de hoy.

En definitiva, la presentación de esta novela, magistralmente traducida y prologada por el Dr. Moreno Jurado es, sin duda, una herramienta indispensable para todo aquél que desee asomarse al género de ficción bizantino en el tiempo en el que la dinastía comnena estaba sentada en el trono de Constantinopla.

F. J. Ortola

MAÑAS NÚÑEZ, M., *Francisco Sánchez de las Brozas. Lecciones de crítica dialéctica. Estudio, edición crítica, traducción e índices*, Institución Cultural El Brocense - Universidad de Extremadura, Jaráiz de la Vera (Cáceres) 1996, 303 pp.

El libro que nos ocupa ofrece la necesaria edición crítica moderna de la obra más polémica del Brocense, las *De nonnullis Porphyrii aliorumque in dialectica erroribus scholae dialecticae*, y se engloba dentro del Proyecto de Investigación PB-94-1029 de la DGICYT "Tradición y originalidad en la teoría gramatical del Renacimiento". No se trata, por tanto, como advierte en el Prólogo el autor, "de una empresa aislada", sino que continúa una sólida línea de estudio en torno a Sánchez de las Brozas cuya meta última se sitúa en la publicación de los *Opera Omnia*. Así, tras la edición de la obra retórica y gramatical del humanista, se hacía necesario abordar su faceta filosófica, la de más obvia dificultad para un filólogo por el grado de especialización adicional requerida. En este campo la labor de Manuel Mañas ha tomado el testigo en el camino abierto hace años por su maestro, el Dr. Chaparro Gómez, con la publicación del *Organum rhetoricum et dialecticum*, poniendo ahora al alcance del lector la revisión crítica a que el Brocense sometió una serie de teorías filosóficas de cuño aristotélico, siguiendo el modelo de las *Scholae dialecticae* ramistas.

No son una obra fácil en ningún sentido estas *Lecciones de crítica dialéctica*. La extensión del estudio introductorio (pp. 15-209), que duplica la entidad del propio texto (pp. 207-296),